

VOCES DE PAPEL

REVISTA CULTURAL CUU



REVISTA DE CULTURA - CUU



MUSEO CASA REDONDA

25 AÑOS

DE ARTE CONTEMPORÁNEO EN CHIHUAHUA

Fotografía por Otto Martizo, 2025

DIRECTORIO



DIRECCIÓN EDITORIAL

Ismael Solano

Nacido en Cd. Madera, Chihuahua. Dedicado al periodismo desde 2002 en Prescott Valley Az. Fundador del periódico *Alianza Spanish News* que actualmente se encuentra en esa ciudad. Fundador y director de *Voces de mi Región*, anteriormente conocido como “Mi Región”. Es también promotor, gestor cultural y fundador del actual Festival Internacional de Poesía Chihuahua, al lado de Victoria Montemayor y realizador de dos ediciones de la Feria del Libro en la calle Victoria.



COORDINACIÓN GENERAL

Ana Victoria Ramírez Mendoza

Entusiasta por la literatura, ha participado en diversos talleres de redacción de cuento, poesía y ensayo. Ingeniero Industrial egresada de la Universidad Tecnológica de Parral, donde fue corresponsable del Club de literatura del 2019 al 2024 con proyectos de gestión cultural para la difusión de la lectura. Fue beneficiaria del premio PACMYC 2022 con el podcast literario *Las hijas de su Chihuahua*.



EDICIÓN LITERARIA

Renée Nevárez Rascón

Es una soprano, compositora y poeta que se dedica a la enseñanza del canto y de la poesía, es también editora y columnista de la revista y las ediciones especiales de *Voces de Papel*, así como presentadora y periodista cultural.

Su primer libro fue *Marea del naufragio*, junto a dos antologías con poetas valencianos: *Caminos de la palabra* y *Algo que decir*, una vez en Chihuahua, las antologías: *Todo es posible* y *Crisálidas* con la editorial Vía Aurea.

Ha sido editora y colaboradora del libro de poesía infantil *Poesía para iluminar*, becaria del PEAC 2019, ganadora del PECH 2022 con el poemario *Retratos del Septentrión* y en el 2024 con la obra *Luciérnagas bajo la tierra*, sin mencionar su larga trayectoria como cantante. Actualmente imparte, además, el taller de creación poética “Ermilo Abreu Gómez”.



EDICIÓN GRÁFICA

Angie Velesandino

Diseñadora y comunicadora gráfica, artista plástica y artesana. Originaria de Cd. Juárez, Chih., con formación profesional en Diseño y Comunicación Gráfica de UAL (Universidad Autónoma de la Laguna) en Torreón, Coah. Colaboradora ocasional en *Voces de Papel*. Creadora y dueña de 3plumitas, emprendimiento que se dedica a la promoción y venta de arte, diseño y artesanía locales.



COORDINACIÓN REGIONAL - ZONA SUR

Edgar Rodríguez Díaz

Licenciado en psicología por el Instituto de Investigaciones Sociales de Chihuahua (2022), es coautor de la antología CONTARTE por el Centro Cultural *Palabrerías* junto a otros autores de la república mexicana. Es cofundador del Colectivo Literario *Libreo* en Hidalgo del Parral. Actualmente trabaja en el área de la salud mental y dedica su tiempo libre a la gestión y difusión artística y cultural.

COLABORADORES ESPECIALES

Otoniel Martínez Soto

Artista Visual

Nacido el 06 de noviembre de 1992 en Hidalgo del Parral, Chihuahua, egresó del Instituto Tecnológico de Parral en 2015 de la carrera de Ingeniería Mecatrónica. Cuenta con una maestría en Investigación Educativa por el Centro Cultural Universitario Valle de Allende en 2021, Institución donde laboró como catedrático por 2 años.

Ganador del Premio de Crónica Nellie Campobello 2023 en Parral, Chihuahua.

Actualmente se desempeña como docente en la Escuela Normal Superior José E. Medrano R en la extensión de Parral, y como fotógrafo profesional.



Luis Armendáriz

Colaborador Literario

Es catedrático de Diseño y Arquitectura, ha publicado artículos en varios libros. Especialista en gestión y patrimonio cultural y conservación de arquitectura, restauración y rehabilitación de edificios históricos, conferencista. Trabajó en el Instituto Chihuahuense de la Cultura en el proyecto de restauración de la Quinta Carolina, fue jefe de la oficina de Patrimonio y Gestión Cultural en el Ichicult; fungió como jefe de Patrimonio Cultural Histórico, director del Instituto de Cultura en Cuauhtémoc Chih. Y actualmente es jefe del Departamento de Patrimonio Cultural en la Secretaría de Cultura de Chihuahua.



REVISTA DE CULTURA - CUU

Es una
producción de



vocesdemiregion.com



Voces de mi Región



vocesdemiregion



6141553031



vocesdemiregion@live.com.mx



vocesdemiregion.com

VOCES DE MI REGIÓN RADIO



ESCANEA
Y
DISFRUTA



OPÚS FA

presenta:

ROCK EN TU IDIOMA

CONCIERTO SINFÓNICO

23 NOV, 2025/ 18:00 H
TEATRO DE LO HEROES



UACH
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
CHIHUAHUA



startickets.mx

3plumitas

ARTE · DISEÑO · ARTESANÍA

ARTÍCULOS HECHOS CON TODA LA MANO

3PLUMITAS.COM



SOMOS | ARTE
DISEÑO
ARTESANÍA

f o p e @3PLUMITAS

[+ 52] 614.187.64.17

ÍNDICE

7

CRÓNICA DE CASA REDONDA, MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

Renée Nevárez Rascón

8

A. Introducción

9

B. ¿Qué es una *casa redonda*?

10

C. El desarrollo industrial y económico de Chihuahua durante aquella época

11

D. El resurgimiento de Casa Redonda como museo

12

E. Casa Redonda, Museo chihuahuense de Arte Contemporáneo

14

F. Larga vida al Museo Casa Redonda

15

G. Museos por colores

16

UN HOMBRE DEL FERROCARRIL

Renée Nevárez Rascón

22

VEINTICINCO AÑOS AL SERVICIO DE LA CULTURA EN CHIHUAHUA

Luis Armendáriz

24

POEMAS DEL TREN

Renée Nevárez Rascón

25

El sueño del tren

26

Me llora el tiritar

27

Llovizna en la estación

27

Cuál andén

CASA
REDONDA

MUSEO CHIHUAHUENSE
DE ARTE CONTEMPORÁNEO

CRÓNICA DE CASA REDONDA

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

por Renée Nevárez Rascón



A. INTRODUCCIÓN

Es importante el concepto de *conocer* en el más amplio sentido de la palabra; no solo conocer de vista, de oído o de referencia, sino en el sentido más profundo. Saber lo que tenemos frente a nosotros, ya sea nuestros demonios o a nuestra gente; el trabajo, el entorno o la vida y tener la suficiente información como para comprender y amar todo esto, pese a que muchas veces resulte difícil de sobrellevar, es extremadamente valioso para nuestro crecimiento personal. Sin conocer y, por supuesto, entender la materia prima con la que construimos la realidad cada día, no nos es posible extraer de ello el fruto que nos alimenta y nos convierte en alguien que conoce, comprende y crea. Así es como aprendemos a amar verdaderamente lo que hay frente a nuestros ojos y a preservarlo como un bien que puede ser una heredad para los que vienen delante de nosotros.

Chihuahua es una ciudad llena de

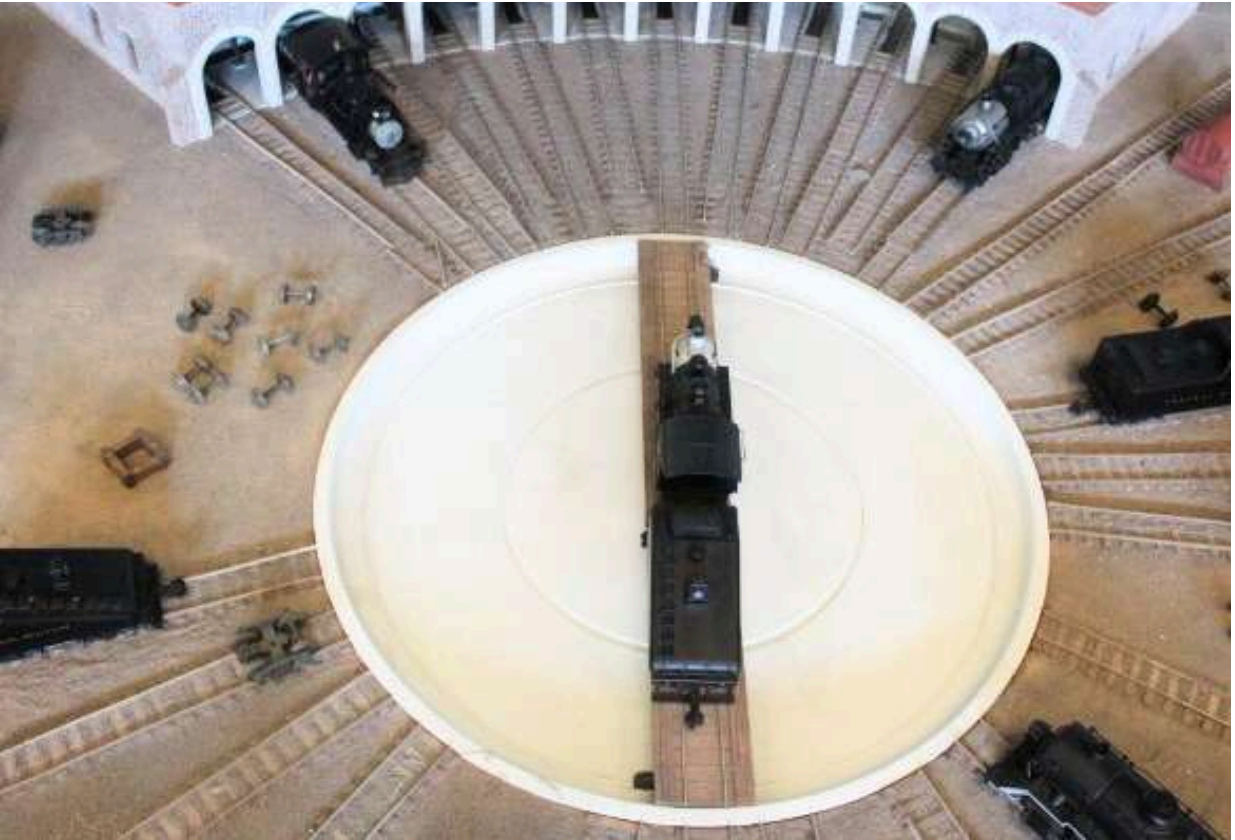
historias por todos los rincones, historias que nos unen como habitantes de un territorio al que hemos tenido que adaptarnos a fuego, pues no es sencillo vivir en estas tierras extremosas, sin embargo, nos hemos arraigado a este clima de carácter irascible, a sus tolvaneras, a los agostos enardecidos y los eneros como cuchillos en la piel, pero también a la intensa luz de sus atardeceres y al aroma del petricor que inunda las calles con su perfume de tierra sedienta.

De esta suerte, y después de haber conocido otros lugares emblemáticos de Chihuahua (a través de otras ediciones especiales de *Voces de Papel*), esta vez presentamos a usted la edición especial del **Museo Casa Redonda**.

La historia de este museo está íntimamente ligada con la historia del ferrocarril. Si bien, no existen documentos que arrojen

luz acerca de la primera piedra de este edificio, se asume, a partir de numerosos informes y documentos vinculados, que su fundación data del año 1894, que coincide con el año en que llega el ferrocarril a

Chihuahua e, incluso, a través de ciertos datos de la propia construcción que nos llevan a pensar que, en efecto, Casa Redonda pudo haber sido construida por estas fechas.



B. ¿Qué es una **casa redonda**?

(Información basada en una entrevista realizada a la Lic. Aidée Borunda y en datos del archivo exclusivo del Museo Casa Redonda)

Casa Redonda fue un taller de mantenimiento de Ferrocarriles Centrales Mexicanos, un edificio funcional de mil 480

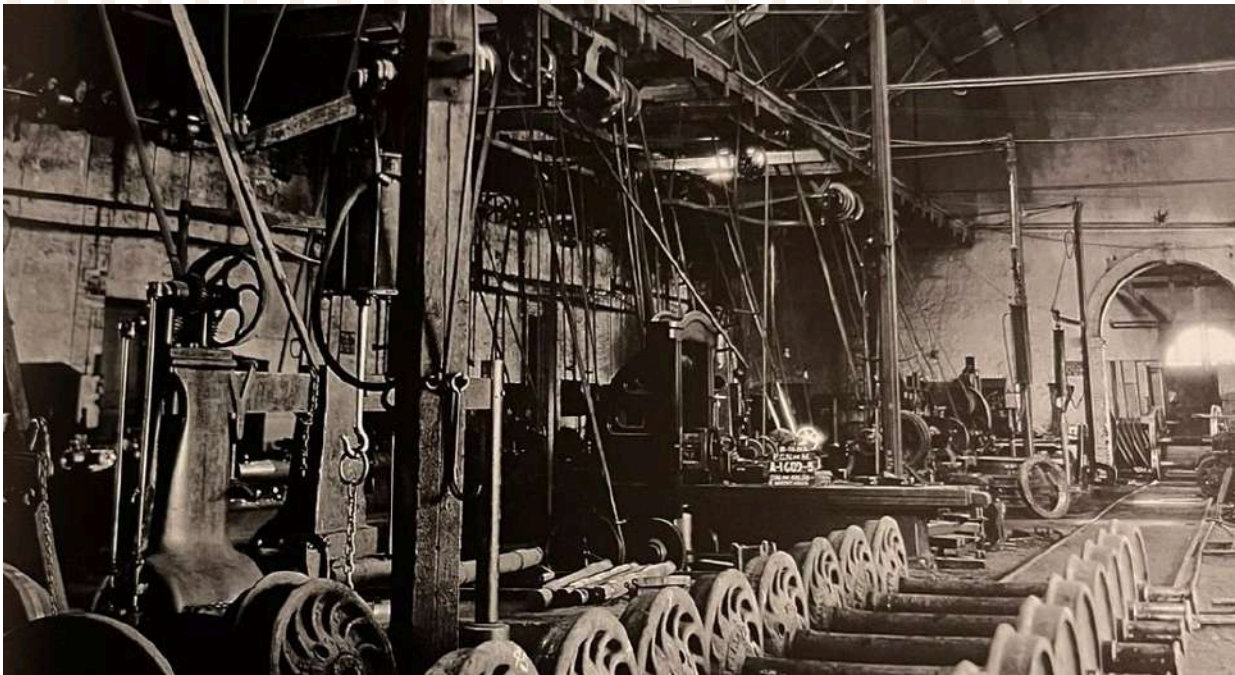
metros cuadrados, de origen y uso industrial. Fue construida como parte del apoyo porfiriano a la infraestructura econó-

mica que buscaba atraer inversión extranjera y dar fuerza a la industria y el comercio en el país. Su función fue proporcionar servicios de mantenimiento, inspección y reaprovisionamiento a las locomotoras, así como realizar reparaciones menores.

Existían numerosas casas redondas en todo el país (y en todo el mundo), nada menos en Chihuahua cubrían casi la totalidad del estado: Cd. Juárez, Casas Grandes, Jiménez, Parral y toda la región. Aún hoy día se conservan casas redondas en gran parte del mundo, principalmente en Inglaterra, donde tuvieron origen como una maravilla de la ingeniería moderna. Este tipo de casas se regían por un círculo, que era una mesa giratoria enorme, donde se montaba la máquina sobre uno de los

rieles y, con un mecanismo increíble para la época y la fuerza de un solo hombre, era posible mover hasta cuarenta toneladas de peso en una serie de engranes, aceites y poleas perfectamente ajustados para que la máquina pudiera dar la vuelta y entrar a cualquiera de los túneles de la casa. La de Chihuahua contaba con doce arcos y doce puertas, es decir, doce talleres distintos, y en cada uno se realizaba un mantenimiento diferente, pero la casa redonda era solo una parte del gran complejo ferroviario de la época. En el caso de la casa de Chihuahua, empezaba en las instalaciones actuales y terminaba en lo que hoy es Ginecología del IMSS, donde se encontraba la estación original. A lo largo de este trayecto, existían otros servicios como el de patio, telégrafos, mantenimiento de vías, etc.

C. El **desarrollo industrial y económico** de Chihuahua durante aquella época



El desarrollo industrial y económico de Chihuahua dio inicio justamente en la casa redonda de esta ciudad. Su construcción fue un impulso decisivo, principalmente para la industria de la fundición. Traer maquinaria y herramientas desde la Cd. De México o de Estados Unidos resultaba demasiado costoso, por lo tanto, la comunidad decidió crear su propia industria fundidora inmediata a la casa redonda, de tal forma, que los trabajadores relacionados con esta empresa, a lo largo de las inmediaciones del barrio del Santo Niño a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, trabajaban y vivían alrededor de las funciones y actividades generadas por la Casa Redonda. Este barrio, uno de los más antiguos de la ciudad, colindantes con el hoy Museo Casa Redonda, cobró fama por convertirse en semilleros de artistas y deportistas famosos,

así como de la propia, mítica comunidad ferrocarrilera. Al principio solo se trabajaba con máquinas de vapor, pero más tarde comenzaron a llegar las máquinas de Diésel y la Casa Redonda tuvo que sufrir un proceso de modernización para poder acogerlas.

La Casa Redonda original dejó de funcionar como tal en 1994 y actualmente ésta, de la ciudad de Chihuahua, es la única que queda en el país. En Cd. Jiménez existe una casa redonda aún de pie, aunque muy destruida, que data del año 1950, más moderna que la nuestra, pero el único de las originales, es decir, la que procede del surgimiento y el auge de las casas redondas y que continúa en funciones (culturales en este caso) y abierta al público, es la de la ciudad de Chihuahua.

D. El resurgimiento de **Casa Redonda como museo**



Hay dos grandes momentos en la vida útil de la edificación, pero luego de casi un siglo de funcional vida útil como taller, la vieja estructura cayó en desuso en la década de 1990 en un momento en que casi a la par se fraguaba el proyecto de construcción de un Centro de Convenciones y Exposiciones.

Siempre existen personas, dentro de la comunidad artística e intelectual, comprometidos con la difusión y la preservación de nuestros bienes culturales. Así pues, un grupo de personas de estas características, encabezado por la maestra Bertha Falomir y el arquitecto Arras, buscaban un espacio para difundir la colección de arte contemporáneo que con la que ya se contaba en Chihuahua. Una nieta de Lupe Marín (escritora, intelectual, modelo, rebelde, musa y segunda esposa del muralista mexicano Diego Rivera), donó al gobierno de la ciudad de Chihuahua un busto de su célebre abuela, autoría del gran escultor mexicano Ignacio Asúnsolo con la condición de que la obra fuera expuesta en un museo. Como no se contaba con un museo para este tipo de obras, fue habilitada una especie de galería en un sótano del edificio “Héroes de la Reforma”, en pleno centro de la ciudad, donde la pieza fue expuesta junto a algunas obras de Diego Rivera y David Alfaro

Siqueiros, sin embargo, el espacio no era el adecuado para exhibirlas. Después de una intensa e infructuosa búsqueda, el grupo de intelectuales que buscaba dónde presentar esta clase de obras, se enteró de que la Casa Redonda de esta ciudad había quedado en abandono; al mismo tiempo, empieza la construcción del Centro de Convenciones, destruyendo a su vez el patrimonio ferroviario de la zona. Al darse cuenta de que Casa Redonda podía ser el espacio que necesitaban para la exposición de las obras, este grupo de personas comprometidas con el arte y la cultura, apelaron a toda clase de iniciativas para que Casa Redonda se convirtiera en el primer museo chihuahuense de arte contemporáneo, aunque lo cierto es que en él se da cabida a todo tipo de arte y manifestaciones culturales, desde exposiciones pictóricas, escultóricas, fotográficas, presentaciones de libros y un sinnúmero de actividades de difusión cultural. Hoy, el Museo Casa Redonda es considerado de patrimonio histórico, catalogado por el INAH, y crece cada día en función de su dinámica de apertura y el tránsito cultural que no deja de fluir en el interior de sus paredes. Luego de su restauración y rehabilitación, la Casa Redonda abrió sus puertas como Museo a partir del año 2000 y, desde entonces, no ha dejado de ofrecer el servicio cultural que la caracteriza desde entonces.

E. Casa Redonda, Museo chihuahuense de Arte Contemporáneo

Luego de su restauración y rehabilitación, la Casa Redonda abrió sus puertas como Museo a partir del año 2000, y desde esa

fecha, ha mantenido una amplia oferta expositiva con colecciones de extraordinarios artistas, chihuahuenses,



El Laberinto
Benjamín Domínguez,
óleo sobre tela.



Retrato de Lupe Marín,
Ignacio Asunzulo,
bronce.



Péndulo
Jorge Marín,
bronce, 2005.

nacionales e internacionales como: Águeda Lozano, Alicia Ahumada, David Alfaro Siqueiros, Sebastián, Rafael Cauduro, Mariana Yampolski, Luis Nishizawa, Teódulo Rómulo; Manuel Felguérez, Francisco Toledo, Ioulia Akhmadeeva, Ana Mayoral, Rocío Caballero, colecciones como Tesoro: Colección BBVA, Los impresionistas: Colección Soumaya, Auguste Rodin entre otras muchas muestras así como diversos servicios culturales: presentaciones de libros, conferencias, conciertos, foros, etc.

La Casa Redonda cuenta con 3 salas de exposiciones temporales y una sala permanente de sitio:

El Espacio que asignado a sala de sitio nos recuerda como era el edificio antes de ser museo en él se encuentran herramientas y objetos que fueron utilizados por los trabajadores de la Casa, así como sus fotografías, muchos de estos objetos fueron

donados por ellos mismos o sus familias. En el centro del espacio se encuentra una maqueta a escala del edificio con sus patios de servicio y nos da un ejemplo de cómo funcionaba la Mesa giratoria una de las más brillantes soluciones de ingeniería ferroviaria.

Mesa giratoria un mecanismo de tres puntos de apoyo y cien pies de largo, ubicado en un foso al centro radial de la Casa Redonda, que facilita la distribución de las locomotoras hacia las celdas de talleres; tiene múltiples ventajas, ya que permite el ahorro de vías y espacio, y facilita la localización y control de las máquinas alojadas en ella. En el caso de la Casa Redonda de Chihuahua, la mesa giratoria —hoy desaparecida—, contaba con un complejo sistema manual que hacía posible que un trabajador hiciera girar con su sola fuerza una locomotora asentada sobre el mecanismo, con un peso total de varias decenas de toneladas.



F. Larga vida al Museo Casa Redonda

Casa Redonda está situada en la vieja zona ferrocarrilera e industrial que tuvo su auge en el corazón del barrio del Santo Niño a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Al cabo de casi un siglo de funcionar como taller, la vieja casa cayó en desuso en la década de 1990, cuando comenzaba el proyecto de construcción de lo que hoy es el Centro de Convenciones y Exposiciones. El inmueble, declarado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia como Monumento Histórico por ser el resultado de la lucha de un grupo de artistas, intelectuales y personas comprometidas con la cultura, emprendieron para que el edificio fuera restaurado y continuara en funciones, aunque de otra índole. Gracias a ellos pudo evitarse la demolición y este patrimonio histórico fue salvaguardado. Después de este movimiento decisivo, el museo ha cobrado una nueva vida en el servicio a la comunidad de esta ciudad, pues

se ha convertido en un lugar de encuentro para exposiciones, presentaciones de libros, conciertos, conferencias, visitas guiadas y un largo etcétera, programación que resulta muy atractiva en la oferta cultural de Chihuahua y que va a la par y a la vanguardia con el resto de los museos de la ciudad.

La historia arquitectónica del museo es tremendamente interesante, porque no se encuentran edificios de este tipo de construcciones hoy en día, pero su vida útil, que pasaría de ser un taller ferroviario a un museo, lo es todavía más.

Ya no existen casas redondas en el mundo, por eso es tan importante la conservación de este inmueble en Chihuahua. En él, como se ha dicho, se da cita la vida cultural de la ciudad y el público acude a conocer los aspectos más desconocidos de su historia, que tanto significa para los chihuahuenses.



G. Museos por colores

Según una entrevista que pudimos realizar a la Lic. Aidée Borunda, directora del Museo Casa Redonda, este espacio pertenece a los denominados “violeta”, es decir que son espacios que, dentro de sus propuestas programáticas, incluyen la perspectiva de género en la cual se busca, de forma prioritaria, la paridad, es decir, una participación expositiva con un cincuenta por ciento de proyectos artísticos femeninos y el otro cincuenta por ciento de artistas masculinos, así mismo se busca incrementar las acciones afirmativas, tales como ofrecer un escaparate para este tipo de temáticas y rescatar la obra de mujeres que hablan de ella y de otros temas relacionados o de los que no suele hablarse. En cambio, los “Museos Naranja”, nos dice

la Lic. Borunda, son acciones más concretas. En ellos se llevan a cabo acciones mucho más concretas que garantizan la seguridad de las mujeres. En nuestro país existen más “Museos Violeta” que “Museos Naranja”, ya que, en los primeros, se trata de dar espacio a la obra de los artistas y en los segundos, de tener en cuenta temas de contención, seguridad pública e, incluso, de ecología, por lo tanto, estas acciones se convierten casi en una certificación que no siempre se puede concretar exitosamente.

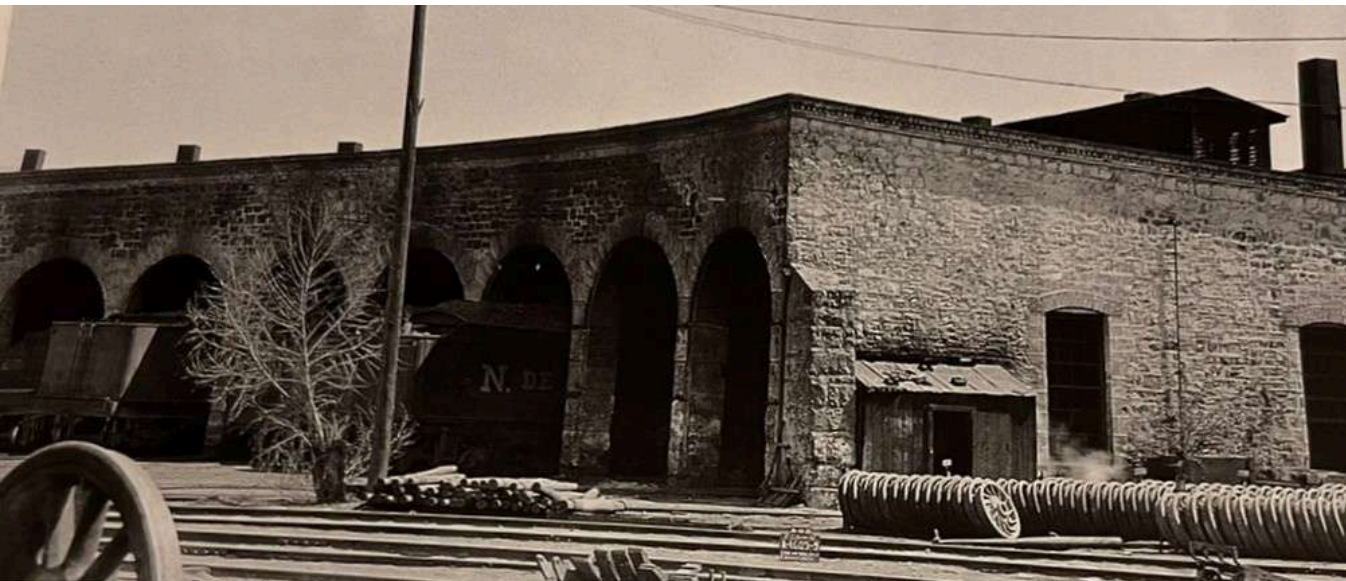
Este tipo de museos se refieren a iniciativas y programas específicos en México, promovidos por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). ✎

UN HOMBRE DEL FERROCARRIL

Renée Nevárez Rascón

Vista parcial de la Casa Redonda, 16 de marzo 1928, Fonca MNFM-CNCA álbum A-9.

División Chihuahua, Fondo de Comisión de Inventarios y Avalúos.



Información basada en una entrevista que el director de Voces de mi Región, Ismael Solano, realizó al señor Bernardino Bernal Rocha.

Proengo de una generación de cinco ferrocarrileros. Mi vida ha transcurrido entre los paisajes del camino, las vías y los rieles interminables, herramientas oxidadas, el ruido de la locomotora, el olor del aceite, del combustible y del humo, pero esta es la vida que amé y la que nos ha forjado a mí y a mi familia y nos sentimos orgullosos de ser lo que somos: hombres de ferrocarril.

Cuando se termina Ferrocarriles, en 1978, al privatizarse, yo tenía apenas 18 años de

servicio, por lo tanto, no alcancé la jubilación y esta empresa nos liquidó de acuerdo con la ley, pero para volver a contratarnos. Una vez empleados en la nueva empresa, trabajé otros 19 años hasta que finalmente mi seguro me pensionó a los sesenta como maquinista de camino.

Nunca he tenido la oportunidad de hablar de todo esto.

En Ferrocarriles de México había cinco ramas en el contrato colectivo de trabajo:

1. Rama de vía (que todavía existe).
2. Rama de oficinas (ya desaparecida).
3. Rama de alambres (telegrafistas, despachadores y jefes de despachadores, también desaparecida, pero aún existe un grupo de telegrafistas y despachadores que continúan asistiendo a reuniones o convenciones cada año; de hecho, se reúnen el primer sábado de cada mes, almorzamos y sostenemos largas charlas).
4. Rama de talleres.
5. Rama de trenes. En esta rama, para llegar a ser conductor, debía comenzarse primero como mayordomo de patio, luego como jefe de patio, como garrotero de camino y, por último, como conductor de trenes: el puesto más alto. Para ser maquinista de camino debía empezarse como similar de locomotoras, es decir, alguien que desempeñaba tres puestos: llamador de tripulaciones, ayudante de proveedor y fogonero de fijas (trabajador al cuidado de calderas que, en la época de auge de la Casa Redonda, eran el alma de los talleres: el vapor y esas calderas estaban situadas a un lado de la casa.

Todos los maquinistas de camino de Ferrocarriles de México tuvieron que empezar a trabajar en la Casa Redonda, por eso puedo decir que la Casa Redonda es mi segunda casa, pues ahí también trabajó en la vía mi abuelo Bernabé (nacido en 1900); luego, a los treinta y ocho años se le da la oportunidad de cambiar a taller (existía la opción de ir ascendiendo, según aptitudes en el trabajo) y, de tanto en tanto, los trabajadores podían cambiar de rama.

Mi abuelo se jubila de taller en 1965 como forjador. Esto con respecto a mi abuelo

materno, en cuanto al paterno, que provenía de Saltillo, Coahuila, empezó en la vía y él logró jubilarse como mayordomo de vía. Todos mis tíos, entre ellos, mi papá, vinieron a dar a Chihuahua cuando la vía apenas empezaba (existen fotos de él con su propia cámara, fechadas en 1948) y, una vez en Chihuahua, empieza a trabajar en la Casa Redonda hasta que asciende a maquinista de camino.

Todos los maquinistas que trabajamos en Ferrocarriles Nacionales de México tuvimos que pisar la Casa Redonda. Yo trabajé de llamador, de corredor y en las calderas y tuve la oportunidad de ascender hasta llegar a maquinista de camino. Una vez en el camino, debíamos ir a la Casa Redonda a revisar nuestras máquinas y ahí nos recibía el personal: mayordomo de casa de máquinas con sus mecánicos, eléctricos o mecánicos de piso. La última locomotora de vapor (documentada) que entró a revisión en los talleres, fue en 1957, pues estaban por llegar las máquinas Diesel. A pesar de esto, las máquinas de vapor aún transitaban para 1966 hasta que desaparecieron y muchos talleres y puestos de trabajo también desaparecieron con ellas, sin embargo, el taller para reparar locomotoras continuó funcionando.

LA MESA GIRATORIA

La Casa Redonda siempre fue muy austera, pues la mesa giratoria era prácticamente manual. Esta mesa era un puente y sobre un punto se nivelaba, luego subía la máquina, que movía el proveedor para darnos órdenes después. Nosotros nos encargábamos de acoplar máquinas y ellos de repararlas, en esto consistía el trabajo de los proveedores y las máquinas eran tan fáciles de manipular, que si el proveedor



La mesa giratoria y la Casa Redonda en 1978.
Foto cortesía del Club de Ferrocarrileros Jubilados “Los Vitrales”.

movía la máquina y quedaba desalineada, entre dos personas podían mover la mesa giratoria con facilidad y conducir la máquina a su vía correspondiente. Con el tiempo, en otras casas redondas se mecanizó la mesa giratoria por medio de motores y mecánicos, pero la mesa de nuestra Casa Redonda fue siempre de uso sencillo.

Hubo algunos cambios a través de los años. Yo empecé a trabajar ahí en 1980, cuando en mi opinión, funcionaban las tres calderas, pues había un gran movimiento en el taller y debían movilizarse aparatos y equipo con vapor, que también se autorizaba para dar calefacción a las quintas donde vivían los grandes jefes, jefes de despachadores, superintendentes, ingenieros e incluso la escuela de capacitación (de hecho, hace poco se presentaron algunas fotos en las que es posible ver a mi papá trabajando en ellas).

VIVIENDO EL CAMBIO

En el 2000, el Museo Casa Redonda se constituye como Museo de Arte Contemporáneo. Yo pienso que debemos sentirnos afortunados, puesto que esta es la única Casa Redonda convertida en museo; de hecho, las casas redondas desaparecieron casi por completo del sistema.

En el año 1998, a pesar de haber recibido nuestra liquidación, los trabajadores de la Casa Redonda continuamos trabajando, pero el taller desaparece al privatizarse la empresa y entran algunas compañías particulares, así es como la Casa Redonda desaparece como taller. Los trenes continuaron saliendo y ahora mismo existen talleres muy grandes para darles mantenimiento, como los que se encuentran en Guadalajara.

LA CREACIÓN DE UN PEQUEÑO MUSEO



La Casa Redonda duró cerrada alrededor de siete años hasta que fue rescatada; mientras tanto, todo dentro de ella y a su alrededor, desapareció. En lo que hoy es el Centro de Convenciones, existían talleres de reparación, la fragua, etc., pero al discontinuarse las máquinas de vapor, dichos talleres quedaron en desuso.

Al modernizarse el sistema, nuestro trabajo cambió, pero para bien, pues las condiciones eran cada vez mejores, pero yo provengo de una generación de cinco ferrocarrileros, por lo que disfruté mi trabajo en cada una de sus etapas y aún considero a la Casa Redonda como mi segunda casa.

Yo crecí oliendo en mi casa a aceite, a estopa, a fierros, tornillos y toda clase de herramientas que pertenecían a mi abuelo materno, ya que, al jubilarse en 1965, se fue a vivir con mi mamá y, como mis hermanos y yo éramos muy pequeños, podría decirse que fue él quien nos crió. Yo nací en 1957 y él falleció en 1979, durante esa época, como dije, la casa era un cúmulo de toda clase de máquinas, aparatos y herramientas, a los cuales yo les profeso un enorme aprecio por el valor histórico y familiar que poseen, desde un imán, un soldador o una llave, tan es así, que he decidido convertir estos elementos en un pequeño museo.



Mi propio museo nace de una inquietud por darle un destino digno a estos objetos, que siempre consideré de un gran valor, lo cual ocurre antes de pensionarme en 2017. Inicé exponiendo algunas fotografías y cuadros, pero con el tiempo la idea fue creciendo hasta convertirse en lo que es hoy: un testimonio de lo que fuera la vida de un ferrocarrilero y todo lo que la rodeaba.

Las primeras visitas llegaron en plena pandemia y a partir de ahí el museo empezó a darse a conocer, aunque todavía no es lo suficientemente visible para contar con visitas regulares, no obstante, aquí nos reunimos, como he dicho, el primer sábado de cada mes, despachadores, trenistas, etc., y recordamos anécdotas y recuerdos en común, que nos dan una gran certeza de pertenencia y nos hacen sentir como parte de una comunidad que sigue vigente a pesar del tiempo. Este pequeño museo es mi refugio y en él estoy creando algo constantemente. Seguirá en pie hasta que yo muera, pero antes quiero que sea un lugar de encuentro también para otros.

LOS OBJETOS DEL MUSEO

Mi abuelo nace en 1900 y fallece en 1970, él era forjador y algunas de las herramientas que ve usted colgadas en estas paredes fueron hechas por él. Para mí esto no tiene precio, pero no solo se trata del valor que tengan para mí, sino que son el testimonio de una época. Hay también un yunque forjado por mi papá e innumerables herramientas heredadas de mis tíos; he enmarcado aquellos viejos almanaques que nos daban cada año, y en lo alto de aquella pared, conservo una foto importante que me fue regalada: es la foto de una convención general ordinaria del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana en 1952. Después he colocado algunas placas de lo que se conoció como “puentes de fierro”, que he rescatado con fechas como 1902, 1904, 1910 y otras más antiguas; en la actualidad, estas placas son de concreto. Conservo también una “pichonera” (término muy común en los talleres) y junto a ella una foto de cómo era la Casa Redonda, aproximadamente en 1967, cuando se atendían ya a las máquinas Diesel, las cuales ya no me tocó manejar.

Tal como luce en esa imagen, así se conservó la casa a principio de los años 90. Puede verse, también, mi colección de lámparas de kerosén, que funcionaban con petróleo y que datan de los años 30, 40 y 50; luego, en los años 60, aparecieron las primeras lámparas de pila y posteriormente, en el año 2000, las lámparas led. Estas lámparas eran usadas por los patieros para dar señales, o más pequeñas, para los trenes de pasajeros.



VENGAN A VER CÓMO SE VIVÍA ANTES DEL INTERNET

Nos llevaría mucho tiempo mencionar y describir la cantidad de objetos que hay expuestos en este museo, así como la historia que pervive detrás de cada uno, y que es muy interesante. Las nuevas generaciones no tienen idea de cómo pudo haber sido la vida antes del Internet y las redes sociales, de manera que les extiendo, a ellos principalmente, una cordial invitación para que visiten este pequeño espacio en el que yo personalmente los

atenderé para brindarles toda la información y el entusiasmo que aún me despierta ver cada uno de estos objetos y su historia.

Una vez perteneces a algo fuertemente, te arraigas y echas raíces. Yo soy un hombre del ferrocarril y lo seguiré siendo siempre, a pesar de que ya no conduzca aquella máquina inmensa que atravesaba los paisajes más profundos en mitad de la nada. Salí del tren y me pensioné, pero el tren jamás ha salido de mí, de eso no he podido jubilarme. ✂





Fotografía por Otto Martizo, 2025

MUSEO CASA REDONDA: VEINTICINCO AÑOS AL SERVICIO DE LA CULTURA EN CHIHUAHUA

Luis Armendáriz

El antiguo taller de ferrocarriles de Chihuahua, conocido por su forma como “la Casa Redonda”, es uno de los más importantes vestigios materiales de lo que queda de la vieja zona ferrocarrilera e industrial que floreció en las inmediaciones del barrio del Santo Niño a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Hay dos grandes momentos en la vida útil de la edificación: Luego de casi un siglo de funcional vida útil como taller, la vieja estructura cayó en desuso en la década de 1990 en un momento en que casi a la par se fraguaba el proyecto de construcción de un Centro de Convenciones y Exposiciones al interior del complejo. De ahí que el inmueble –catalogado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia como Monumento Histórico– es un símbolo de la defensa por la protección, conservación y salvaguarda de un patrimonio cultural edificado gracias a las gestiones que un entusiasta grupo de artistas y personas interesadas en la cultura, la arquitectura y el desarrollo educativo emprendieron en favor de su preservación, y representa un significativo rescate ante los planes de demolición que se tenían para la construcción del magnánimo edificio, al que hoy conocemos como Expo Chihuahua. Luego le viene un momento luminoso, ya que a partir de su restauración, su vida útil al servicio de la cultura lo ha posicionado como uno de los museos más importantes del norte de México, no solo por la atractiva programación de exposiciones, talleres y actividades artísticas que ofrece, sino por conservar un modesto museo de sitio

dedicado a la añoranza y al recuerdo del productivo pasado del edificio y ser, definitivamente, uno de los pocos muestrarios de arquitectura industrial con valor patrimonial desde la perspectiva que da admirar edificios de ese género en nuestro país.

Hoy por hoy el Museo Casa Redonda de Chihuahua alcanza sus primeros veinticinco años de servicio más fuerte que nunca, ahora, con rasgos distintivos que nos hacen admirarlo y estar al pendiente de lo que ahí ocurre. De reconocer el trabajo que día a día desarrolla su plantilla laboral, que se cimenta con el talento, la fuerza y creatividad de mujeres chihuahuenses que en los últimos años se han propuesto mantener una línea expositiva en la que se apuesta por la generación de pensamiento crítico, el enriquecimiento del criterio a través del disfrute del arte y, por supuesto, el cobijo y acompañamiento del gremio ferrocarrilero que cotidianamente acude a este espacio como si se tratara de un segundo hogar.

Al arribo de su primer cuarto de siglo como recinto cultural, el Museo Casa Redonda está más fuerte que nunca y listo, como siempre lo ha estado, para dar lo mejor de sí en favor de la sociedad chihuahuense. Felicitamos calurosamente a cada una de las chicas que ponen todo su empeño para que podamos disfrutarlo a pesar de presupuestos insuficientes y otras realidades a las que se enfrenta cotidianamente el sector público en este país. ¡Larga vida a este hermoso museo! ✨



POEMAS DEL TREN

EL SUEÑO DEL TREN

Renée Nevárez Rascón

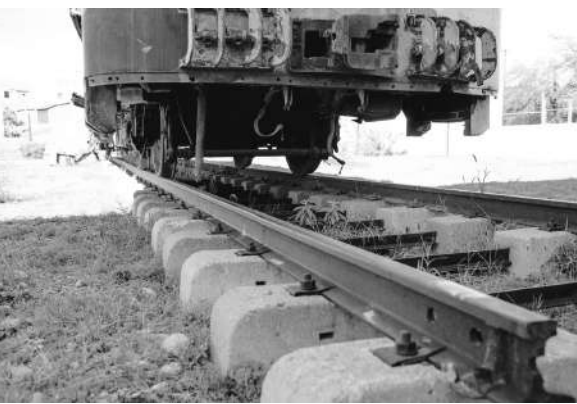
I

Quisiera bajar el tren por la humildad del camino
que desciende por el barranco
y se desbanda en las entrañas del abismo,
quisiera volar al fondo, de orilla en orilla
por la joroba del río,
a través de un puente de viento verde
sobre los álamos,
y acurrucarse en el regazo de la montaña,
bajo la sombra de los chopos.

Quisiera entrar el tren por las callejas del pueblo,
beber la miel de las colmenas con sed verdadera,
y lamer la orilla de las cosas con lengüitas de oro
mientras desatan sus amarras invisibles
los pétalos de la luz.

Quisiera quedarse a la misa temprana,
y arrodillarse bajo la cúpula de piedra,
comulgar y darse la paz
con los creyentes.

Quisiera adentrarse por los bosques
y perderse al punto,
ser ninguno
a causa de que nadie
lo supiera,
que nadie lo nombre,
que no lo encuentre nadie.
ser libélula y golondrina,
con ligereza de manantial y fragor del día:
¡quisiera arrancarse el tren de su raíl
y caminar descalzo sobre la tierra!



ME LLORA EL TIRITAR

Renée Nevárez Rascón

Me llora el tiritar de la pinada,
los entresijos del verdisquebrajo,
me ruge el silencio de la rama
y el paladar del puente
inacable

Brilla a los pies de la cima
la cándida, arrecholada techumbre,
la vena del raíl bifurca su destino,
y emerge del hocico de la piedra
la crin del tren.

Fatiga de tránsito en vilo,
números de tinta rotos por la mitad,
pasos al trote rodado,
pasares, olvidos, espectros,
luz y sombra de los días.

Espero en la esquina, lejos,
y aparece en otro tu mechón
deshilachado,
tus ojos vencidos,
retazos tuyos en otros
pueblas el mundo uno a uno
con trocitos chapuceros.
Suena a que te vas
sin abordar siquiera,
cacarear del sonido
que precede el arranque,
y me quedo en mi esquina,
arrastrando silencio
de pasajeros perdidos,
del llanto del tren, de mí,
desbocado siseo.

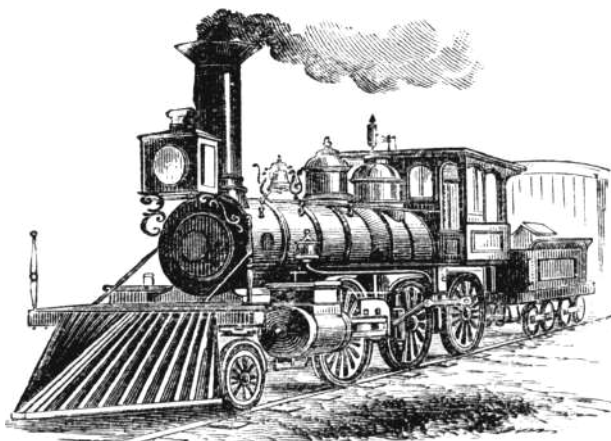


LLOVIZNA EN LA ESTACIÓN

Renée Nevárez Rascón

Con lluvia niña llovizna sobre los rieles
deslizándose en un reclamo
de suelas agonizantes
con caer de cabecitas descarriladas
llovizna el apacible rumor.

Resopla a fogueo el tren
y las ventanillas
atrapan los ojos en los andenes;
ahí nadie reposta en nadie
su nombre dormido
y uno se entrega a la oquedad del tiempo
traspasado por otros, transvivido.



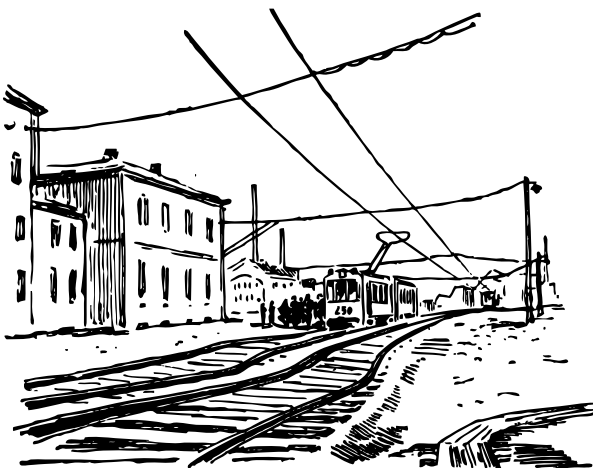
CUÁL ANDÉN

Renée Nevárez Rascón

¿Cuál es tu fuego, pan de luna?
¿con qué palabra se te incide y se te ausculta?
¿cuál es el soplo que enerva tu torrente?
cuando se apaga, ¿en qué sed se te despierta?

¿Dónde te nace el beso que brilla en tus pestañas?
y la risa de tu piel, ¿de dónde abrega?
Dime dónde crece la flama de tus versos
la llaga y el cielo de tu Ser.

¿Dónde mueren tu tren y tu sueño?
¿cuál andén te precipita y te arranca?
¿con cuál amor te rindes, te derramas?
¿con qué nombre te llama tu Dios?





Concierto NAVIDEÑO

DEL CONSERVATORIO DE MÚSICA DE CHIHUAHUA



 **03 DE DIC**

 **TEATRO DE
LA CIUDAD**

CALLE OJINAGA 106

 **19:00 HRS**

COOPERACIÓN:

\$100

CORO  **ORQUESTA**  **AGRUPACIONES INSTRUMENTALES**



BOLETOS DISPONIBLES A PARTIR DEL 10 DE NOVIEMBRE EN EL CONSERVATORIO DE MÚSICA DE CHIHUAHUA Y EL MUSEO SEBASTIAN DE LUNES A VIERNES DE 9:00 A.M. A 6:00 P.M. Y EN LA MEDIATECA MUNICIPAL Y EL TEATRO DE LA CIUDAD DE LUNES A VIERNES DE 9:00 A.M. A 3:00 P.M.